



GUÍA

Camminos andinos

Senderos prehispánicos en el mundo de hoy



Sumario

04 | Olleros-Chavín

18 | Tanta-Miraflores

Producción editorial: Wust Ediciones

Fotografías: Gabriel Herrera, Marco del Río, Christian Quispe, Walter H. Wust, PromPerú, SERNANP

Preprensa e impresión: Gráfica Biblos Jr. Morococha 152, Surquillo

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2014-01761

© Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado - SERNANP

Calle Diecisiete N° 355, Urb. El Palomar, San Isidro

Primera edición. Lima, febrero 2014

Imágenes de portada: superiores: Walter H. Wust, Marco del Río, Gabriel Herrera / Inferior: Anibal Solimano-PromPerú

Por las rutas de nuestros ancestros

La red de caminos ancestrales andinos ubicados en los ámbitos del Parque Nacional Huascarán y la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas, constituye parte importante del patrimonio y paisaje cultural de la humanidad. Gracias a este, nuestras civilizaciones pudieron desarrollarse ordenadamente y en armonía con el medio ambiente.

Además de lograr el perfeccionamiento constante de prácticamente todas las acciones que realizaban, la espiritualidad y el respeto hacia los apus (dioses de las montañas) se encontraba íntimamente ligado a la biodiversidad. Fueron nuestros ancestros los que identificaron con éxito los beneficios vinculados a la conservación, los cuales se encuentran coincidentemente a lo largo del camino. ¿Esto es una coincidencia realmente o existe una razón detrás de ello? Probablemente lo segundo, y es que los caminos conducen a la biodiversidad a través de los principios de intercambio, suministro y fuente, es decir, como aprovechamiento sostenible de la biodiversidad, mejora de los productos y como área para la tranquilidad, descanso y reproducción de especies.

A lo largo del camino usted podrá disfrutar, no solo de la exquisita biodiversidad y del paisaje cultural, sino también de culturas vivas que se basan en el respeto por la naturaleza y las relaciones que la componen.

Lo invitamos a ser parte de esta experiencia, a sentir nuestra historia en carne propia. Usted debe sentirse privilegiado al recorrer el legado ancestral de nuestra gente, pues gracias a él tenemos una identidad. Un destino. Una historia que contar.

Pedro Gamboa Moquillaza
Servicio Nacional de Áreas Naturales
Protegidas por el Estado-SERNANP



Ficha técnica

Recorrido	Duración	Punto elevado	Dificultad	Acceso del punto de inicio
44 km	3 días	4,700 msnm Abra Yanashallash	Media	Olleros, 40 km al sur de Huaraz (1 h) por la carretera a Lima.



Resumen de la ruta

DÍA 01

Olleros-Sacracancha ▶▶ 15 km

DÍA 02

Sacracancha-Shongo ▶▶ 18 km

DÍA 03

Shongo-Chavín ▶▶ 11 km

Temporada de visita: mayo-octubre

Olleros-Chavín

La ruta de los arrieros



Tres días intensos y hermosos en medio de las montañas de la cordillera Blanca, en el corazón del Parque Nacional Huascarán, conducen a los caminantes desde el tradicional pueblo de Olleros, al sur de Huaraz, hasta el santuario de Chavín, uno de los centros ceremoniales más antiguos del Perú prehispánico y núcleo de un desarrollo cultural que influenció gran parte de los Andes hace más tres mil años.

Nevados que parecen tocarse con las manos, pueblos de altura dedicados al cultivo de tiernas papas nativas, proyectos de reforestación que multiplican la vida y generan desarrollo, y la oportunidad de caminar como antiguos arrieros y peregrinos son algunas de las sorpresas que depara esta antigua ruta engastada en parajes maravillosos, al amparo de poderosos Apus.



▲ El camino que parte desde Canrey Chico es de suave pendiente y recorre un amplio valle que se va encajonando conforme se llega a la zona de Sacracancha.

DÍA 01

Olleros-Sacracancha

El camino al santuario de Chavín se inicia en el pueblo de **Olleros** (3,450 msnm), ubicado a 40 minutos al sur de la ciudad de Huaraz por vía asfaltada. Nada mejor para iniciar esta experiencia que tomar el desayuno típico de estos pagos, el **'papa cashqui'**, una sabrosa sopa elaborada con papas nativas, queso y hierbas aromáticas, acompañado de mate de coca y panes de labranza. Es recomendable partir desde Huaraz antes del amanecer para iniciar la caminata con las primeras luces del día, y armar el primer campamento poco después del mediodía.

La primera parada del camino se realiza en el apacible poblado de **Canrey Chico** (3,400 msnm), donde se encuentra el **Centro Experimental de Crianza de Llamas 'Azulwanka'**, donde se ha realizado la exitosa reintroducción de estos camélidos, típicos de estas alturas y que han acompañado al hombre andino en sus labores desde tiempos ancestrales. Regularmente, este es el inicio de la caminata y donde los viajeros se

encuentran con sus guías y arrieros, quienes serán los encargados de conducir las llamas y acémilas cargueras durante el trayecto.

Antes de dar el primer paso, los arrieros realizan el **'pagapu'**, un pago a la tierra o Pachamama, para que permitan pasar a los caminantes a través de las montañas. Cigarrillos, 'kintus' de hojas de coca y algo de alcohol son vertidos y enterrados como ofrendas a la Madre Tierra y los 'hirkas', los espíritus de las montañas.

El camino al campamento de **Sacracancha** (4,100 msnm) toma entre 4 y 5 horas a través de un hermoso valle de altura, rodeado de extensos pastizales, sin grandes pasos de altura y con la maravillosa vista de los nevados de la cordillera Blanca, **Shaqsha**, **Uruashraju**, **Rurec** y **Tuctupunta**.

El campamento **Sacracancha** está ubicado al final de un estrecho valle, sobre un amplio bofedal visitado regularmente por huallatas, yanavicos y gaviotas andinas. Allí deberá realizar un pago por derecho de ingreso al **Parque Nacional Huascarán** (S/. 65). La zona cuenta con servicios higiénicos (bien cuidados) y la amable compañía de un guardaparque.



▲ Refugios de piedra y techos de ichu son construidos por los pastores de altura durante sus largas estancias en la puna.



▲ Flor de cactus del género *Austrocylindropuntia*, típico de las zonas altas, por encima de los 3,500 msnm. Suelen formar extensas colonias muy cerca del suelo.

El arrieraje en el antiguo Perú

Los camélidos andinos constituyeron el primer medio de transporte en el Perú prehispánico y colonial, y los arrieros, encargados de la administración del sistema de intercambio, tuvieron una notable intervención en la vida económica, comercial y social, ya que eran ellos los únicos encargados del intercambio comercial y de productos, así como de las comunicaciones interregionales.

Grandes recuas de llamas primero, y de mulas y caballos después, atravesaban todos los caminos creados por los Incas y las civilizaciones previas, transportando los más diversos productos agrícolas, metales, carne seca, telas, cerámica, entre otros. De esta forma se integraban los diversos pisos ecológicos y zonas productivas de los Andes. La forma principal del arrieraje estaba constituido por **'punarunas'** (hombres de la puna) que organizaban caravanas hacia las zonas bajas para trocar tubérculos, carne seca y sal de las minas por frutas, maíz y hasta pescado. Así, conceptos como el trueque, la reciprocidad y la redistribución incas se realizaban a lomo de llamas, en largas jornadas que podían durar más de un mes.

Personajes históricos como Túpac Amaru y Pedro Vilcapaza fueron arrieros consumados y grandes concedores de la realidad andina colonial, lo cual pudo haber sido la inspiración para sus rebeliones en contra de los abusos del virreinato. En tiempos modernos, el arrieraje subsiste en zonas como Cusco, Puno, Apurímac y Arequipa, y es usado como principal medio de transporte para el turismo vivencial y de aventura en los Andes peruanos.



DÍA 02

SacracanCHA-Shongo

El segundo día presenta el mayor reto de la caminata, el ascenso al abra de **Yanashallash** (4,700 msnm). El camino se debe iniciar temprano, sobre todo en temporada de lluvias pues el descenso al abra es algo empinado. Este punto elevado separa las vertientes occidental y oriental de la cordillera y ofrece impresionantes vistas del **macizo Uruashraju** (5,735 msnm), cuya presencia acompaña a los caminantes durante casi todo el trayecto.

El primera parte del camino representa un verdadero viaje al pasado. Las pampas onduladas de **Shongo** están pobladas por pastores de altura, quienes han construido numerosas cabañas circulares de piedra con techos de ichu, que en las primeras horas de la mañana dejan escapar el humo de leña con la que los campesinos preparan sus alimentos y dan calor a sus estrechas habitaciones en las que permanecen entre cuatro y cinco meses cada año mientras pastan su ganado. Recuas de llamas, ovejas y ganado vacuno son avistados cada cierto tramo, guiadas por sus pastores, o encerradas en amplios corrales de piedra.

Las ‘pircas’ –cercos de rocas que sirven para delimitar las propiedades y los caminos– son comunes en estas zonas y caracterizan un paisaje intervenido por el hombre durante milenios.

A partir de la zona conocida como **Pampa Wayi** se pueden apreciar los trayectos mejor conservados del antiguo camino empedrado construido en tiempos prehispánicos. Recordemos que este sendero fue usado con regularidad por miles de peregrinos que se dirigían al oráculo de **Chavín**, el centro ceremonial más importante de los Andes hace más 3,000 años. Desde el punto de vista económico, este camino conectaba la región de Huaylas con la de **Conchucos**, permitiendo el intercambio de productos entre las zonas de puna con los valles medios de los ríos Santa, Mosna y Wacheqsa.

El último tramo de ascenso al paso de **Yanashallash** –nombre quechua que se refiere a la presencia de piedras negras y pulidas– es empinado y debe tomarse con calma. La presencia de apachetas (ver recuadro) al lado del camino marca la llegada al punto más elevado de la ruta. Hace falta un serpenteante descenso de dos horas para llegar al campamento de **Shongopampa**, en el cual los pobladores de **ChichucanCanCHA** y **Jato** ofrecerán a los cansados viajeros una noche de relatos y bailes que harán olvidar el rigor de la caminata.



Gabriel Herrera / Wust Ediciones

▲ La extensa pampa de SacracanCHA vista desde el ascenso al abra de Yanashallash (4,700 msnm). Estas zonas ricas en bofedales alimentados por el deshielo constituyen el principal reservorio de agua para los valles bajos.

Fotos: Gabriel Herrera / Wust Ediciones



1



2



3



4



5



6

1. Un rebaño de ovejas se alimenta en los altos pastizales de las pampas de Shongo, utilizadas desde tiempos prehispánicos como zona de pastoreo. 2. Un grupo de caminantes atraviesa una sección bien conservada del Camino Inca en la zona de Pampa Wayi. 3. Detalle del glaciar del nevado Uruashraju. 4. Hato de llamas pasta libremente en la zona de Shongo. 5. Flor de anquillo (*Barnadesia dombeyana*). 6. Niños de la comunidad de ChichucanCHA.

DÍA 03 Shongo-Chavín

El tercer día de caminata marca el descenso hacia el estrecho valle del **rio Huacheqsa**, en cuya confluencia con el río Mosna se encuentra el sitio arqueológico de Chavín, y el fin de la caminata.

Previa coordinación con los operadores turísticos, es posible vivir una inolvidable experiencia de turismo vivencial en las pampas de Shongo, cuyos pobladores se han dedicado al rescate de numerosas variedades de papas nativas (ver recuadro) gracias al apoyo técnico del Centro Internacional de la Papa (CIP) y el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado-SERNANP, institución encargada de administrar y gestionar integralmente las áreas naturales protegidas del país. Los orgullosos pobladores de la zona muestran más de un centenar de variedades de todas las formas y colores, y ofrecen un verdadero banquete en el que las humeantes papitas acompañan a cuyes, cerdos, carneros y los infaltables choclos y habas típicos de las alturas. Al son de tambores y quillallas, los caminantes se despiden de las montañas y reciben una clase magistral de tecnología agrícola ecológica, pues estas papas se producen sin pesticidas y son regadas con aguas puras del deshielo en parcelas familiares, tal como hace miles de años.

El camino continúa descendiendo hacia los poblados de **Chichucancha** y **Jato**, dos comunidades andinas que aún mantienen sus tradiciones ancestrales y que reciben a los viajeros con los brazos abiertos. Desde aquí es posible, en los días despejados, obtener hermosas vistas del 'hirka' (palabra equivalente a Apu, cerro tutelar) de la región: el gran **nevado Huantsán** (6,366 msnm), cuyas aguas de deshielo dan origen a la quebrada de Huacheqsa por donde se realiza el descenso a Chavín.

La comunidad de **Chichucancha** ha desarrollado un exitoso proyecto de reforestación, apoyado por organizaciones no gubernamentales y el gobierno regional, a través del cual se han sembrado miles de árboles de eucalipto y queñual en las laderas altas. Los resultados saltan a la vista: miles de hectáreas sembradas y con árboles en pleno crecimiento protegen las laderas evitando la erosión y los

Apachetas: ofrenda a los Apus

Su característica forma piramidal adorna los pasos de altura a lo largo de todos los Andes. Se trata de ofrendas de piedra sobre las cuales se realizan pagos a la tierra o Pachamama, como señal de respeto y para poder pasar a tierras nuevas sin dificultades. Sobre estos montículos se suele arrojar chicha o aguardiente, y en su interior se dejan hojas de coca y cigarrillos encendidos, como una forma de compartir con los Apus las pertenencias de los caminantes. Aunque su origen se desconoce, el cronista Santa Cruz Pachacuti indica en sus escritos que fue Sinchi Roca quien inició la costumbre tras la conquista de nuevos territorios.



Gabriel Herrera / Wust Ediciones

deslizamientos causados por las lluvias (ver recuadro). El último tramo del camino de 11 kilómetros que comunica **Shongo** con Chavín se realiza al pie de un profundo y estrecho cañón formado por el río Huacheqsa, cuyas paredes se encuentran tapizadas por miles de plantas epifitas. Los cortes de las montañas causados por la erosión han creado un sobrecogedor paisaje que sirve de broche de oro a este encuentro con las montañas. El camino es muy transitado por los comuneros de las zonas altas, por lo cual es usual toparse con campesinos de ida o vuelta de sus chacras, y de mujeres de coloridos trajes y sombreros adornados con flores y cintas de colores.

Tras 3 o 4 horas de un sostenido descenso se llega al pueblo de **Chavín**, que marca el fin de la ruta y el inicio de otra experiencia inolvidable, la visita al antiguo santuario preínca, núcleo de una de las culturas más enigmáticas de los Andes.



▲ Orgullosos de haber rescatado sus tradiciones y productos tradicionales, los pobladores de la zona de Shongo ofrecen a los caminantes un banquete andino elaborado con papas nativas.



▲ Tramo de ingreso al poblado de Chichucancha, tras el descenso del abra Yanashallash.

Gabriel Herrera / Wust Ediciones

Papa: tesoro de los Andes

Si hay algo que el mundo debe agradecer a los Andes, es sin duda la domesticación de la papa (*Solanum tuberosum*), cuyo cultivo se inició hace más de 8 mil años en las alturas de Perú y Bolivia, y que ha conquistado al mundo al punto de que no hay país en el que no se cultive. La cultura andina tuvo en este noble tubérculo una de las bases de su alimentación, y durante los primeros siglos de la Colonia su cultivo se extendió a Europa y toda América al punto de convertirse en el principal alimento de varias naciones como Irlanda y Francia. Se conocen más dos mil variedades de papas, sin embargo, son las especies híbridas (creadas en laboratorios) las que prosperan en todo el planeta. En el Perú, cientos de especies nativas, resistentes a las enfermedades y a las más duras condiciones climáticas, son todavía cultivadas por comunidades de altura, como en Shongo, y representan una apuesta para la seguridad alimentaria del futuro, pues en ellas se conserva un importante material genético que no se debe perder.

Fotos: Gabriel Herrera / Wust Ediciones



▲ El lento ascenso al abra de Yanashallash sigue el trazo del antiguo camino que unía los valles de Huaylas y Conchucos, permitía a los peregrinos cruzar hacia el santuario de Chavín, en el valle del río Mosna.



▲ Una pausa en el camino en el campamento de Sacracancha, al final del primer día de caminata.



▲ Hojas de wila-wila o anqush (*Senecio canescens*), que son usadas en infusiones como antitusígeno.



▲ Arriba: camino a Chavín, a la salida de Chichucancha. Derecha: pampas de Sacracancha, camino al abra de Yanashallash.



Walter H. Wust

▲ Tras una noche de intensa nevada, el hato de llamas se prepara para reiniciar la caminata, rumbo al abra Yanashallash.



Marco del Río / Wust Ediciones

▲ Arriba: papas nativas recién cosechadas por los comuneros de Shongo. Abajo: el río Huacheqsa forma un pronunciado cañón en su rumbo a Chavín.



Gabriel Herrera / Wust Ediciones

Sembrando vida

Los pobladores de Chichucancha están realizando desde hace una década un intenso programa de reforestación en su zona de influencia, gracias al apoyo de diversas organizaciones no gubernamentales y del gobierno regional. Al momento se han sembrado más de diez mil árboles de pino y queñual, que no solo protegen las laderas y los pueblos de los deslizamientos y la erosión, sino también constituyen oportunidades de desarrollo a través del aprovechamiento sostenible de la madera. El eucalipto es una especie foránea de rápido crecimiento y de buena madera, muy bien adaptada a los Andes, al punto que su presencia es parte del paisaje de casi todos los valles serranos. De otro lado, el queñual es una especie nativa en situación vulnerable, muy importante desde el punto de vista ecológico pues sirve de refugio a numerosas especies de fauna nativa y es un importante regulador del ciclo hídrico.



Gabriel Herrera / Wust Ediciones

CHAVÍN

El santuario de un dios terrible

Las noticias más remotas que se tienen de Chavín de Huántar son otorgadas por el cronista Vásquez de Espinoza, quien llegó a la región en 1616. Los pobladores locales le informaron que en otro tiempo había sido un centro de culto y peregrinaje, y atribuían las construcciones a una desaparecida raza de gigantes. Lo que el viajero español comparó con Roma o Jerusalén se trataba en realidad de un importante centro administrativo y de culto que se erigió como la capital del primer gran estado andino: Chavín de Huántar, cuyo desarrollo e influencia ha sido considerado por muchos como el primer gran estadio cultural del horizonte peruano. Si bien Caral, en el valle Supe, posee mayor antigüedad, fueron los chavín quienes lograron influenciar con su cultura casi todo el territorio peruano.

El complejo abarca aproximadamente 13 hectáreas y comprende cuatro edificaciones y tres plataformas de accesos escalonados, dos plazas hundidas y un complejo sistema de galerías subterráneas. En 1919, Julio C. Tello inició la identificación arqueológica del sitio, y destacó la importancia del mismo en el proceso de surgimiento de la civilización andina.

Además de objetos ceremoniales, restos de sacrificios humanos y de animales, y diversas ofrendas provenientes de lugares distantes como Lima y Huánuco, en las galerías subterráneas de Chavín se encontró un monolito que representaría al dios mayor de esta cultura. Uno con rasgos felinos y de serpiente con rostro feroz, que vivía oculto en la oscuridad y susurraba a los sacerdotes los oráculos y las predicciones climáticas. Fue sin duda la reputación de este ser sobrenatural, que nunca se mostraba a los peregrinos, la que cimentó el auge de Chavín y la convirtió en la cuna de la cultura andina.

Hoy, la misión de la Universidad de Stanford, al mando de John Rick, continúa las investigaciones arqueológicas y ha realizado notables hallazgos de nuevas galerías subterráneas y valioso material que ayudará a comprender mejor la vida de esta enigmática civilización.



Fotos: Walter H. Wust

▲ Detalle del Lanzón Monolítico, ubicado al centro del Templo Nuevo de Chavín y sería una representación del dios mayor de esta cultura.



▲ Hoy conservadas en el museo de sitio de Chavín, las cabezas clavas adornaban las paredes y el interior del Templo Nuevo.



▲ Vista aérea de Chavín de Huántar. Investigaciones recientes realizadas por la misión de la Universidad de Stanford, han descubierto una serie de pasadizos subterráneos debajo del patio central.



▲ Detalle de un ser sobrenatural de aspecto felino, recurrente en la iconografía Chavín.



▲ Vista del patio central del centro ceremonial del Chavín, que convocaba los miles de peregrinos que llegaban desde todas partes de los Andes.

Museo de Chavín

Ubicado a un kilómetro a la salida del pueblo, este museo fue construido hace dos años gracias a la cooperación japonesa. Excelente museografía y lo más importante, entrada gratuita. Aquí encontrará las célebres cabezas clavas que adornaban los muros de Chavín, la Estela Raimondi y una reproducción del Lanzón Monolítico, además de diversas piezas líticas de la zona. No se pierda la sala de los pututos encontrados en el Templo Viejo.



GUÍA DE SERVICIOS

Código LDN de Áncash: 043

OPERADORES TURÍSTICOS

**Perú Llama Trek-
Kulturas Vivas**
Contacto: Jorge Martel
T. 42-1266
info@perullamatrek.com.pe

Explorandes
Centenario 489
T. 42-8071
www.explorandes.com

Anda Expeditions
T. 985678921 / 44-7001
www.andaexpeditions.com

Pablo Tours
Luzuriaga 501
T. 42-1145
www.pabloutours.com

Mountclimb
T. 42-4322 / 944940041
www.mountclimb.com.pe

HOTELES EN HUARAZ

Andino
Pedro Cochachín 357
T. 42-1662
www.hotelandino.com

San Sebastián
Italia 1124, T. 42-6960
www.sansebastianhuaraz.com

El Patio de Monterrey
Distrito de Monterrey
A 10 min del centro



Gabriel Herrera / Wust Ediciones

T. 42-4965
www.elpatio.com.pe

The Lazy Dog Inn
943-789330
www.thelazydoginn.com

La Casa de Zarela
Julio Arguedas 1263
T. 42-1694
www.lacasadezarela.com

RESTAURANTES EN HUARAZ

Bistró de los Andes
Julián Morales 823,
plaza de armas

Creperie Patrick
Luzuriaga 422

Café Andino
Lúcar y Torre 530, 3º piso

Piccolo
Julián de Morales 632

El Horno Pizzería
Parque del Periodista
T. 454068
www.hotelricay.com

OFICINA SERNANP
Chavín
Julio C. Tello
e Inca Roca 141
T. 454055
hotelchavin@yahoo.com

**Oficina del Parque
Nacional Huascarán**
Federico Sal y Rosas
555, Huaraz
T. 42-2086
pnhuascarán@sernanp.gob.pe
www.turismonaturaleza.pe

DATOS ÚTILES

**Asociación de Guías de
Montaña del Perú**
Parque Ginebra 28-G
T. 42-1811
contacto@agmp.pe

HOTELES EN CHAVÍN

R'ickay
17 de Enero 172,

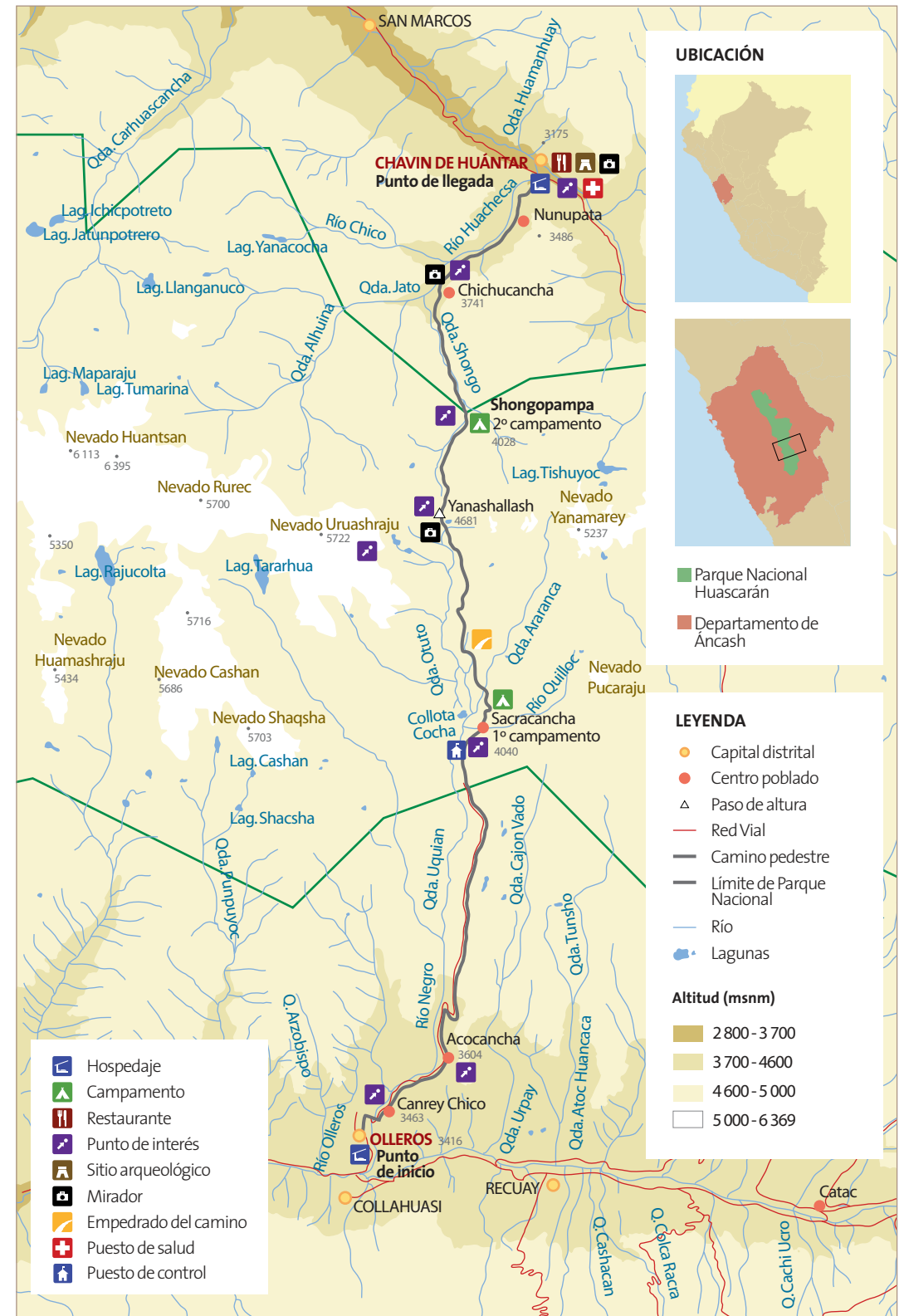
La Casona
Plaza de armas 130-140
T. 454048 / 454116

RESTAURANTES EN CHAVÍN

Buongiorno
Al lado del sitio
arqueológico

Pukutay
Túpac Yupanqui 230

Cafetería Renato
Jr. Huayna Cápac 285





Tanta-Miraflores

Ficha técnica

Recorrido	Duración	Punto elevado	Dificultad	Acceso del punto de inicio
53 km	3 días	5,050 msnm Abra Llica	Alta	Abra de Shajsha, ubicada a 56 km por vía afirmada del puente Pachacayo (km 53 de la carretera Central)



Resumen de la ruta

DÍA 01

Shajsha-Tanta ▶▶ 22 km

DÍA 02

Tanta-Llica ▶▶ 15.5 km

DÍA 03

Llica-Miraflores ▶▶ 15.5 km

Temporada de visita: mayo-octubre

El reino del Pariacaca

Un recorrido por el reino de hielo y roca de una de las principales montañas del Perú, el Apu Pariacaca, vinculado a una poderosa mitología que ha sobrevivido al tiempo y habla de dioses guerreros y de hombres ingeniosos y reverentes que construyeron empinadas escaleras para comunicarse con las montañas.

Un viaje por uno de los tramos mejor conservados del gran Camino Inca, a través de pampas heladas, peldaños interminables, arte rupestre, lagunas como joyas que relucen entre los cerros y quebradas que se dirigen hacia los cálidos valles agrícolas que componen la Reserva Paisajística Nor Yauyos-Cochas. Historia, grandes paisajes y tradiciones que se conjugan en un viaje que quita el aliento y se graba en la memoria.



SERNANP

▲ La laguna de Mullucocha es uno de los mayores atractivos de la ruta y uno de los actores principales de la rica mitología que envuelve a las montañas del Alto Cañete.

DÍA 01 Shajsha-Tanta

Este primer tramo de 22 km atraviesa la zona de influencia mítica del gran **Apu Pariacaca** y se puede dividir en dos tramos bien diferenciados: uno desde el **abra de Shajsha** (4,772 msnm) hasta el sitio arqueológico de **Tambo Real**, y otro desde este punto hasta el pueblo de **Tanta**.

Desde el primer tramo del camino es posible observar la **laguna de Yurajcocha** ('laguna blanca'), así como la cadena montañosa de **Ancovilca** y los **nevados de Chuspi** y **Hatunpaca**. Poco después se llega al **abra Portachuelo** donde se obtiene la primera vista del nevado Pariacaca, y aparecen los primeros tramos del antiguo camino inca. Se trata de secciones empedradas de hasta 6 metros de anchura. Este camino se dirige hacia dos lagunas de gran belleza: **Pumarauca** y **laguna Negra**, esta última sirve de acceso a **Escalerayocc** (ver recuadro), el principal atractivo de esta parte de la ruta.

Luego de dejar **Escalerayocc**, el camino continúa hacia la **cueva de Cuchimachay** ('cueva de los chanchos'), donde se encuentra un conjunto de 70 pinturas rupestres que representan camélidos, mayormente hembras preñadas, algunos de gran tamaño. El siguiente paso es la escénica laguna de **Mullucocha**, íntimamente relacionada con la mitología del Pariacaca (ver recuadro). En la vecina laguna de **Atarhuay** se obtiene una excelente vista del Pariacaca. Luego de bordear Mullucocha, se ingresa a la amplia **quebrada de Ojlla**, compuesta por una extensa pampa de pendiente ondulada cubierta de ichu, que lleva hacia el sitio de **Tambo Real**, un antiguo sitio de descanso para los caminantes y peregrinos en la ruta hacia **Pachacamac**, y el desvío del camino inca hacia el valle del alto Mala y el pueblo de **San Lorenzo de Quinti**. En este punto también se tiene una excelente vista del Pariacaca así como del conjunto de lagunas de **Piticocha**. Desde aquí comienza el descenso, que pasa por la laguna **Patococha**, y los sitios arqueológicos de **Tambomachay** y **Pirja-Pirja**. El poblado de **Tanta** marca el fin de este primer día de recorrido.



SERNANP

▲ Restos de colcas o depósitos y de habitaciones en el sitio arqueológico de Tambo Real, que marca la mitad del camino entre el abra de Shajsha y el pueblo de Tanta.

Christian Quispe / Wust Ediciones



▲ Casi un millar de peldaños elaborados con lajas canteadas permiten a los caminantes sortear un desnivel en el camino en Escalerayocc.

Escalerayocc: piedra sobre piedra

Sin duda, la sección del camino inca conocida como Escalerayocc es una de las más grandes proezas de la ingeniería prehispánica. Se trata de un desnivel abrupto de casi 100 metros en el camino entre el abra de Shajsha y el pueblo de Tanta, ubicado entre el final de la laguna Negra y el fondo de la quebrada Escalera, que los constructores resolvieron con una sucesión de 960 peldaños de piedra que se encuentran en buen estado de conservación. Con un ancho promedio de 3 a 6 metros, la escalera está elaborada con lajas de roca canteada, que descienden en zigzag. Más que una sucesión de peldaños de roca, mantener este tipo de construcciones requiere de un efectivo sistema de drenajes, cunetas y badenes que permitan evacuar el agua de las lluvias, sobre todo, en el verano, trabajo que requirió de una gran pericia de los ingenieros incas y Yauyos, que trazaron el camino hace más 500 años.



2

SERNANP



3

Christian Quispe / Wust Ediciones



4

Walter H. Wust



6

Christian Quispe / Wust Ediciones



1

Christian Quispe / Wust Ediciones



5

Christian Quispe / Wust Ediciones

1. Formaciones pétreas en la carretera que comunica Pachacayo con el abra de Shajsha. 2. Camélidos preñados representados en las cuevas de Cuchimachay. 3. Vizcachas (*Lagidium peruanum*) se asoman entre las rocas en el camino al abra de Llica. 4. Inflorescencia de cuncho o qausillo (*Siphocampylus tupeaformis*). 5. Gansos andinos o huallatas (*Chloephaga melanoptera*) se alimentan en los bofedales de Pisucancho. 6. Isla de piedra en el centro de la laguna Mulluchocha.

DÍA 02 Tanta-Llica Rincón

Esta segunda parte de la ruta se dirige hacia la base del ascenso al **abra de Llica** (5,050 msnm), el punto más elevado de la caminata, y forma parte de la ruta de intercambio entre las zonas altas de **Tanta** y los valles bajos circundantes. El camino se inicia con vistas de los nevados **Ticlla** y **Pariacaca**, y remonta una quebrada por la cual atraviesa el río **Cañete** o **Huarco**, como se le conoce en la zona. La catarata de **Pajcha** y su pequeña laguna son la primera sorpresa del camino, que luego se dirige a la catarata escalonada del río **Chuspi** y a la quebrada del **Piscococha**, en cuyo extremo se encuentra una formación pétre llamada **Troja-Piedra**.

Continuando con el suave ascenso, se ingresa a las quebradas de **Pisucancho** y **Cuyucocha** para luego atravesar un extenso bofedal, para luego bordear la **laguna de Piscococha**, que posee una isla de piedra en su centro donde cada mes de marzo anidan una gran cantidad de gansos andinos o 'huashuash'. A partir de aquí se obtienen vistas del nevado **Hatunpauca** y un bosque de piedras entre los cerros **Piruroyoc** y **Atuphuay**, para finalmente llegar a las grandes formaciones rocosas de **Huamalla**. En el último tramo, la quebrada se angosta conforme se dirige a las faldas del **nevado Llica**, en donde se encuentra el

Pariacaca: Apu mayor

Ubicado en la provincia de Yauyos, cerca del límite con el departamento de Junín, el nevado **Pariacaca** o **Pariacaqa**, es el Apu más importante del departamento de Lima y fue considerado como una de las deidades más importantes durante el periodo Intermedio Tardío y el Incanato. Posee dos picos, de 5,730 y 5,750 msnm. Este importante macizo da origen al río **Cañete**, el único de caudal permanente en la costa peruana, y una serie de lagunas y embalses naturales que hace de los valles medios y bajos de la región centros agrícolas por excelencia.



SERNANP

campamento de **Llica-Rincón** (4,658 msnm), ubicado luego de una sucesión de pequeñas lagunas, la más grande y atractiva de ellas llamada **Llicacocha**.



Christian Quispe / Wust Ediciones

▲ Marcadas con coloridos hilos de lana, un hato de llamas parte desde Tanta rumbo al abra de Llica.

DÍA 03

Llica Rincón-Miraflores

El último día debe comenzar temprano y tras un buen desayuno, se emprende el ascenso al **abra de Llica** (5,050 msnm), el punto más alto de la ruta. A mitad de la zigzagueante subida es obligatoria hacer una breve parada para observar los nevados **Ticlla, Pariacaca, Chuspi** y **Hatunpauca**. Ya cerca de la cima existen dos lagunas pequeñas, ideales para hacer una breve parada, antes de acometer el tramo final, que da inicio a un estrecho, abrupto y poco definido descenso hacia la **quebrada de Cutuni** y sus extensos bofedales.

Tras alcanzar el fondo del valle se debe atravesar un pequeño puente de piedra que permite cruzar el riachuelo que nace en el **bofedal de Cutuni** para continuar a través de un extenso pastizal que se dirigen a la zona de **Huallacancha**, donde es posible hacer un breve receso en la ruta para recuperar las fuerzas perdidas en el descenso del abra. En el camino entre **Cutuni** y **Huallacancha** es posible observar numerosos corrales circulares abandonados, así

como secciones del camino trazado por los **Yauyos** en regular estado de conservación.

Conforme se va perdiendo altura van apareciendo los bosques de queñual y luego la vegetación arbustiva va ganando terreno, hasta llegar al mirador de **Maytalla**, desde donde se puede observar el pueblo de **Miraflores** a lo lejos. Desde el mirador, el camino se hace algo más abrupto y comienzan a aparecer las primeras flores y aves. El camino a esta altura es más definido y corre en paralelo al **río Miraflores**, bordeado de tupidos bosques ribereños.

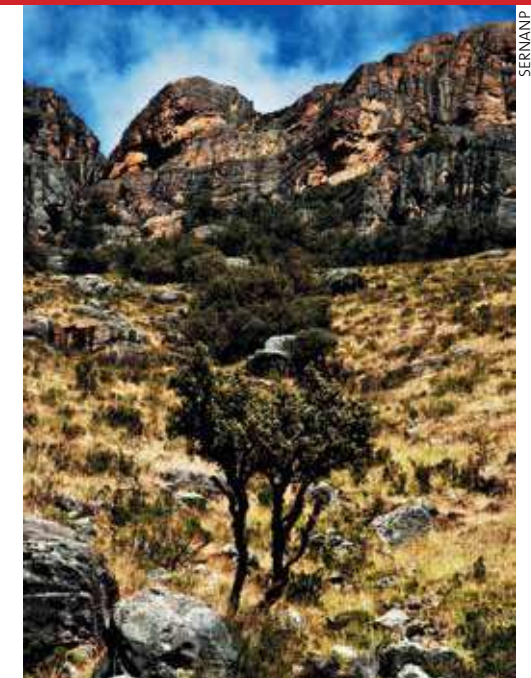
Antes de llegar a Miraflores es posible observar a ambos lados de los cerros andenes de origen prehispánico, muchos de los cuales han sido rehabilitados para sembrar papas, el cultivo por excelencia de este valle medio. Finalmente, tras tres días de camino se llega al pueblo de **Miraflores** (3,655 msnm), tal como lo hicieron los antiguos arrieros de la mítica zona de Yauyos.



▲ Rumbo a la laguna de Piscococha, los caminantes encuentran antiguos corrales de piedra de origen prehispánico, que siglos atrás sirvieron para acoger a grandes hatos de llamas.

El manuscrito de Huarochirí

Todo lo que se sabe de la mitología de la región de Yauyos y el Apu Pariacaca se debe a la recopilación realizada en el siglo XVII por el padre Francisco de Ávila (Cusco, 1573-Lima, 1657), quien como parte de su trabajo como extirpador de idolatrías en la sierra de Lima, documentó los ritos, costumbres y cosmovisión indígena como una forma de demostrar a sus superiores que los indígenas persistían con sus ritos paganos. Este recuento de los mitos y leyendas de la zona de Yauyos y Huarochirí, escrita en quechua, fue traducido en francés e inglés por el investigador franco-australiano Gerald Taylor a fines de la década de 1960, y posteriormente al español por el escritor y antropólogo José María Arguedas bajo el nombre de *Dioses y hombres de Huarochirí*. Este constituye uno de los principales estudios acerca de la cosmovisión prehispánica y la íntima relación entre el hombre andino y su abigarrado entorno.



▲ Un pequeño bosque de queñual se arrincona entre los acantilados, relicto de extensas formaciones de esta especie, que crece a mayor altura en todo el mundo.



▲ Un grupo de llamas cargueras corona el abra de Llica (5,050 msnm), el punto más alto del recorrido entre Shajsha y Miraflores.

Fotos: Christian Quispe / Wust Ediciones



▲ Un campesino de Tanta da los toques finales a una primorosa faja elaborada con lana de oveja. El telar de pedal, típico de los Andes centrales, es usado con gran habilidad por los artesanos de Tanta.



▲ Un abigarrado camino de piedras bordea la laguna Mullucocha y regala impresionantes vistas de las cordilleras nevadas circundantes.



▲ En la ruta Tanta-Miraflores el viajero podrá apreciar formas de vida ancestrales como las que desarrollan los pastores de altura.



▲ Arriba: antiguos candados aseguran las puertas de Tanta mientras sus dueños están en el campo. Izquierda: caídas de agua del río Chuspi.



▲ Manos expertas de una mujer de Tanta dan forma a un tejido tradicional.



▲ Durante miles de años, las llamas (*Lama paqos*) fueron los animales de carga por excelencia en los Andes hasta la introducción de las mulas y el caballo.



El gran Camino Inca

Los antiguos peruanos fueron grandes constructores de caminos, y debido a la intrincada geografía de los Andes, desarrollaron diversas técnicas para trazar y mantener sus senderos del asedio de las duras condiciones climáticas. Primero los Tiahuanaco y luego los Incas, se encargaron de articular la red caminera, creando lo que se denomina el Camino Longitudinal de la Sierra, el Qhapaq Ñam, que a lo largo de más de 8,500 km se extiende de Bolivia, al sur, hasta Ecuador, al norte. Sin embargo, la suma de la red sería mayor a los 50 mil kilómetros. El conjunto, además de caminos, estaba formado por puentes colgantes, tambos (sitios de relevo y descanso, y centros administrativos que permitieron un eficiente sistema de comunicaciones a través de los chasquis (mensajeros).

La ruta Shajsha-Tanta-Miraflores recorre uno de los tramos más importantes de la red, que comunicaba el centro administrativo y religioso de Hatun Jauja, con la región del Pariacaca y el santuario de Pachacamac, el más poderoso de su tiempo.



SERNANP

TIERRA ENCANTADA

Mitos y leyendas del Alto Cañete

Una de las historias recogidas por Francisco de Ávila habla del enfrentamiento del dios Pariacaca con Huallallo Carhuincho, proveniente de la región Huanca (Junín), en el lugar donde hoy se emplaza la laguna de Mullucocha. Según el relato, Pariacaca y Huallallo lucharon por la supremacía de la región desde el amanecer hasta el final del día. Pariacaca, desdoblado en cinco personas, lanzó grandes torrentes de agua y rayos a Huallallo Carhuincho, que se había transformado en un fuego ardiente cuyas llamas llegaban hasta el cielo y era imposible de apagar.

Cuando los hombres vieron que las aguas lanzadas por Pariacaca comenzaban a desbordarse, derribaron una montaña para retenerlas. Una vez contenida el agua, se formó la actual laguna de Mullucocha, y el dios de fuego terminó por extinguirse y huyó hacia la región de los Antis. Vencido Huallallo Carhuincho, uno de los hijos de Pariacaca, Sulluyallap, fue a perseguirlo y se quedó a la entrada del territorio de los Antis, y se dice que hasta ahora vive allí, vigilando por si el dios quiere regresar. Pariacaca condenó luego a Huallallo a comer perros, ya que en el pasado había devorado hombres y ordenó a los huancas a adorarlo de la misma manera.

Luego de vencer a Huallallo, Pariacaca decidió ir en busca de la mujer demonio Manañamca, que había vivido con su enemigo. Cuando la encontró, esta comenzó a arder y luego arrojó una piedra a uno de los hijos de Pariacaca, Chuquihuampo, quien herido en la pierna le dijo a su padre luego de vencer a la mujer, que él no podía regresar y lo mejor era que se quedara allí vigilando por si Manañamca regresaba. Entonces, Pariacaca le dijo que nunca le faltaría comida y ordenó a que todos los hombres le ofrecieran coca y sacrificaran llamas que no hayan parido para saciar su hambre, cosa que las gentes hacen hasta el día de hoy cuando atraviesan el camino.



Fotos: Christian Quispe / Wust Ediciones

▲ Camino al abra Shajsha, el punto de inicio de la ruta Tanta-Miraflores.



▲ Vista de la cordillera del Pariacaca desde una cueva en las alturas de Piticocha.



▲ Laguna de Piticocha, en el camino a Tambo Real, en el tramo Shajsha-Tanta.



▲ Las mujeres de Tanta dedican buena parte del día a trabajos de hilado y tejido con lana de oveja o camélidos que son coloreados con tintes naturales.

La ciudad de Mullucocha

Un mito moderno, recogido en Tanta habla de cómo en las noches de luna llena en su isla se puede observar frutos de naranjo y hojas de coca. Pero lo más sorprendente es que si en esas noches se trepa a la cima de los cerros Verdecocha o San Cristóbal es posible distinguir una ciudad iluminada en el interior del lago, casas, parques, jardines, edificios, automóviles y gente de raza blanca. Lo mismo sucedería con las lagunas cercanas de Verdecocha, Suerococha, Atarhuay, Culebrayoc, La Escalera, Surao y Mayococha. Dicen también que al voltear la mirada hacia el nevado Pariacaca, este se aparece como castillo que conectara la tierra con el cielo, adornado con luces.

GUÍA DE SERVICIOS

SERNANP



ARRIEROS EN TANTA

Damian Wenceslao Lazo
986724117 / 992079870

David Hilario Quiñones
961834718

Miguel Ángel Lázaro Jiménez
950186915

Jacinto Álvaro Jiménez
964665407

ARRIEROS EN MIRAFLORES

Abdon Cochachis Chihuan
980256978

OFICINA SERNANP

Av. Huancavelica 3113

Covica, El Tambo Huancayo
T. (064) 24-3888
rpnoryauyoscochas@sernanp.gob.pe
www.turismonaturaleza.pe

HOSPEDAJES Y RESTAURANTES EN TANTA

Asociación de Turismo Rural Comunitario de Tanta
Norma Soto Ysla
997224557
Forma parte del Programa de Turismo Rural del SERNANP

El Yauyinito
Máxima Reyes
Av. San Martín s/n
993211786

Chavelita
David Ilario Quiñones
Jr. San Martín s/n
967834718

El Paisanito
Teobaldo Mendoza
Av. Lima s/n
940545546

El Gatito
Clementina Ramos
Jr. Bolognesi s/n
944323292

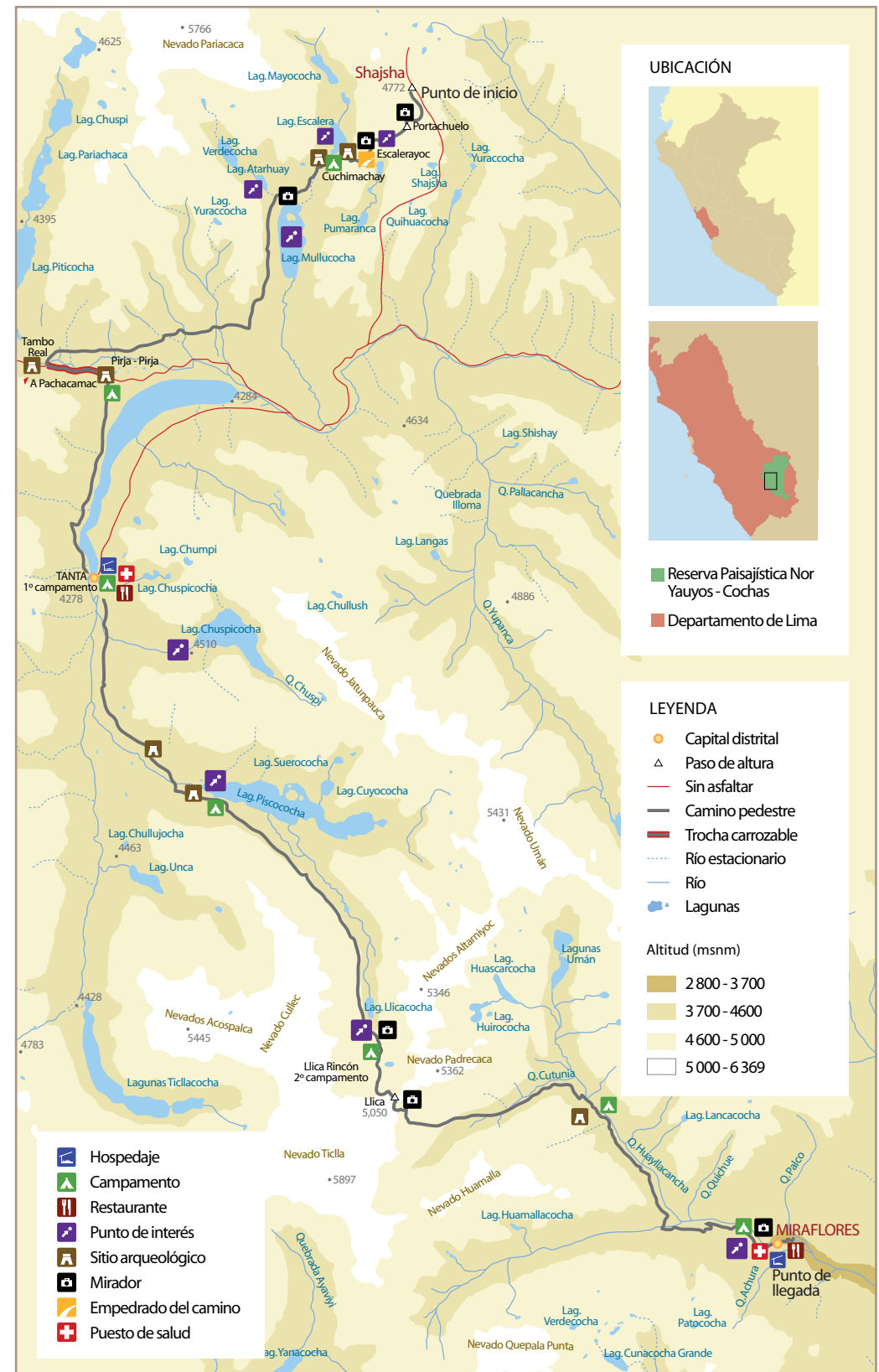
DATOS ÚTILES PARA LLEGAR A TANTA

Para llegar a Tanta, es necesario acceder a la ciudad de Jauja, y dirigirse al terminal de autobuses,

de donde salen cousters y camiones. Le recomendamos los vehículos de la municipalidad o la comunidad, que salen de Jauja a Tanta los días domingo y miércoles al mediodía, y retornan los lunes y viernes. El camión está a cargo del Sr. Goyo Ravichagua (964 724 507) y el costo es de 10 a 12 soles por persona. La couster está a cargo del Sr. Pablo (964 111 317), y cuesta S/. 15 a 20. También puede reservar grupos.

También se puede llegar a Tanta desde San Mateo. El camión sale de Tanta los días viernes.

El SERNANP no se responsabiliza por los servicios prestados por los operadores de turismo, hoteles o restaurantes incluidos en la guía de servicios.



GUÍA Caminos andinos

Senderos prehispánicos en el mundo de hoy



PERÚ
Ministerio
del Ambiente

Servicio Nacional
de Áreas Naturales
Protegidas por el Estado



Con el apoyo de

